



APERTURA DEL CURSO ESCOLAR

Banco Hispano Americano

CAPITAL: 100 millones de pesetas

La apertura del Instituto requiere... La apertura del curso en este Centro, se inicia...

En el Instituto y Normales

A las cuatro de la tarde y con gran concurrencia de público celebró...

Memoria reglamentaria del curso 1921 a 1922

Excelentísimo señor: Instruimos señores: Señoras y señores:

El reglamento de Instruimos me impone el deber de confeccionar...

Un trabajo tan modesto en su fondo...

Considerado que el curso venidero...

La apertura de los Institutos de segunda enseñanza...

Esta división de facultades elementales...

El día de hoy reune en estos estrados...

Los hombres que aman la enseñanza...

terocitas que separan al pobre del rico...

El problema del resurgimiento de España...

El Estado, una de cuyas más importantes...

Compañeros, pues, todos como buenos...

Para cubrir la vacante producida por el fallecimiento...

Estoy seguro de interpretar el comando...

Por Real orden de 11 de octubre de 1920...

Este prestigioso profesor, considerado como notable...

Por Real orden de 24 de noviembre de 1920...

Esta prestigiosa profesora, considerada como notable...

Por Real orden de 13 de enero del año corriente...

Por Real orden de 24 de noviembre de 1920...

Por Real orden de 13 de enero del año corriente...

Por Real orden de 13 de enero del año corriente...

Por Real orden de 13 de enero del año corriente...

Por Real orden de 13 de enero del año corriente...

Por Real orden de 13 de enero del año corriente...

Por Real orden de 13 de enero del año corriente...

Por Real orden de 13 de enero del año corriente...

Notables, 301. Aprobados, 517. Suspensos, 65. No presentados, 137. Total, 1.295.

Sobresalientes, 409. Notables, 515. Aprobados, 1.011. Suspensos, 192. No presentados, 210. Total, 2.337.

Sobresalientes, 170. Notables, 36. Aprobados, 764. Suspensos, 270. No presentados, 146. Total, 1.656.

Sobresalientes con premio en esta carrera, 108. Grado de Bachiller. Sobresalientes en ambas partes, 2.

Premios en letras: Salvador Carro y Francisco María. Premios extraordinarios en el grado: Letras, Srta. Egeaguero Frías; Ciencias, Srta. María Cruz Navarro.

Situación económica. La situación económica en este Centro es desahogada...

La nota resumida de los ingresos habidos en este Centro durante el curso anterior...

Nóminas del personal... 107.922 45. Contingencia de material ordinario... 4.000 00.

Una extracción... 1.275 00. 11 de 100... 800 00. Depósitos de matrícula y exámenes... 58.060 00.

Ida y vuelta de alumnos de extrajera... 4.640 00. Títulos y grados... 5.700 00. Certificaciones y títulos (anuales)... 1.857 50.

Pólizas y seguros... 4.851 40. Total... 189.441 35.

Antes de comenzar este trabajo sanas mis primeras frases de cordial saludo para los más jóvenes escolares...

A las once y cinco de la mañana y a los recuerdos de la Marcha Nacional...

Alas de la hora señalada en un momento de gran emoción...

El Rey abrió el acto concediendo la palabra al alto cacatán don Darroca marqués de Losa...

El rector, doctor Carralido, habló a continuación agradeciendo al Rey el haber asistido al acto...

Un homenaje especial de agradecimiento a nuestro ilustre Prelado...

A las diez y treinta y tres señoras, que con su belleza merecen tanta brillantez...

Alumnos premiados, en quienes está fija la mirada de sus familias...

El Rey se levantó, haciendo lo mismo los acompañantes, que aplaudieron...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

SUCURSAL EN BADAJOZ. Cuentas corrientes a la vista...

SUCURSALES EN EXTREMADURA. BADAJOZ, MÉRIDA Y CÁCERES.

Resto de España. Albacete, Alcoy, Alicante, Antequera, Barcelona, Bilbao, Cabra, Cádiz...

Madrid, 1, 23/30 h. Los ferroviarios y los temporales.

El ministro de Fomento manifestó que no tenía noticia de la huelga de ferroviarios.

El Rey preside el acto de apertura del nuevo curso de la Universidad Central.

Con toda solemnidad se ha celebrado el acto de apertura del nuevo curso de la Universidad Central.

Ha reanudado más importancia por haberse pronunciado el acto el Rey...

Antes de la hora señalada en un momento de gran emoción...

El Rey abrió el acto concediendo la palabra al alto cacatán don Darroca marqués de Losa...

El rector, doctor Carralido, habló a continuación agradeciendo al Rey el haber asistido al acto...

Un homenaje especial de agradecimiento a nuestro ilustre Prelado...

A las diez y treinta y tres señoras, que con su belleza merecen tanta brillantez...

Alumnos premiados, en quienes está fija la mirada de sus familias...

El Rey se levantó, haciendo lo mismo los acompañantes, que aplaudieron...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS. Madrid, 1, 23/30 h. Los ferroviarios y los temporales.

El ministro de Fomento manifestó que no tenía noticia de la huelga de ferroviarios.

El Rey preside el acto de apertura del nuevo curso de la Universidad Central.

Con toda solemnidad se ha celebrado el acto de apertura del nuevo curso de la Universidad Central.

Ha reanudado más importancia por haberse pronunciado el acto el Rey...

Antes de la hora señalada en un momento de gran emoción...

El Rey abrió el acto concediendo la palabra al alto cacatán don Darroca marqués de Losa...

El rector, doctor Carralido, habló a continuación agradeciendo al Rey el haber asistido al acto...

Un homenaje especial de agradecimiento a nuestro ilustre Prelado...

A las diez y treinta y tres señoras, que con su belleza merecen tanta brillantez...

Alumnos premiados, en quienes está fija la mirada de sus familias...

El Rey se levantó, haciendo lo mismo los acompañantes, que aplaudieron...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

El día de hoy... el momento de la inauguración de este curso universitario...

A BORDO DEL BUQUE HOSPITAL "ALICANTE,"

EL ESCARNIO DE LA CRUZ

NADOR, ARRASADO POR LA MORISMA.--UNA VISITA AL POBLADO.--NOTICIAS DE LOS EXTREMOS.--HERIDAS DEL CUERPO Y HERIDAS DEL ALMA.--MÁLAGA, LA BUENA

Las fotografías anticomunales que la Prensa gráfica publica de los líderes de la guerra no pueden dar idea de la realidad dolorosa.

Hemos visitado Nador y hemos sentido en el alma el dolor de una profunda herida. La salvaje ferocidad de los combates que asolaron el poblado no se contentó al facilitar el cobardes de nuestros hermanos, y el odio de esa raza incrédula hacia el cristiano los llevó, ciegos de ira, a la profanación más absurda.

La tarde, gris, el ataribado cargado de pólvora, ponía trágica a la escena de ruinas que circaba el bello y pitoresco Nador.

Sus casas, innumerables aún, presentan desgarradas y quebradas por las que fueron barridos hasta los clavos, y las paredes, de blanqueada ismucalada entre, están ahora resacas por el fuego o derrumbadas por las balas y al, en las valles lejanos, de unas polvorosas, llamaradas de incendio y explosiones sucesivas, nos denuncian a nuestra artillería y a nuestros infantes que corren hacia Zúñiga persiguiendo a un enemigo obstinado que va cambiando el terreno a fuerza de bajas y regando de sangre su camino trágico.

El tren se ha detenido después de dos horas de marcha, frente a la cascada de manera de un guardagujas, hecha asíllas la medicina de la reconquista, y en la que, levantada a medias, se ha instalado un aguadicho.

Un edificio, moderno, de claros tonos, se alza sobre las cenizas que, alzadas en torzo raso, difieren que buscaron allí su protección. Es la iglesia. Dos grandes torrecitas gemelas se levantan gallardamente sobre el frente y en sus cúpulas de ramita incompleta vamos la primera profanación; una cruz de hierro, cabiéndose de cemento; uno de los sacrosantos emblemas de la cruz fue mutilado completamente. El otro ha sido también martirizado, despojado de su esvástica y rebautado con rabia.

Una bala de cañón disparada desde corta distancia y horizó totalmente, ha cortado el fiero del tejado de la nave principal, abriéndose una boquete de entrada y otro de salida. Los cristales de las ventanas han desaparecido y los que quedan han sido hechos añicos a balazos, e incrustados en las paredes se ven casos de granada.

Sesenta y siete verdaderos restos de penetrar en la iglesia, pero está prohibido. El uniforme no nos impide circular por el poblado, pero el curul de la iglesia me amonesta que tengo orden de no dejar paso a los soldados. Entonces creí oportuno hacer uso de mi propia personalidad y me utilicé de la guardia e incluso desprecié mi calidad de periodista al hablar con el comandante y él mismo tuvo la dulzura de acompañarme y se retiró.

El sagrado recinto es un depósito de material de guerra; grandes montones de granadas de cañón ocupan la redondeada capilla de la derecha, en donde veo también varios cofres de los que el enemigo abandonó en su huida el día 17. Toda la nave está asimismo abarrotada de material explosivo y sacos de atenuamiento.

El frontispicio consta de cuatro torres, tres de ellas intactas, aunque sin imágenes. El central que, según me dice mi acompañante, estuvo ocupado por la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, tiene huellas de los efectos de los bombas. Sabemos al coro, praciono, aunque sin muebles alguno, excepto una mesa, a la que violentamente ha sido arrancada una de las patas.

Sabimos por último al campanario, sitio éste el más castigado por los disparos. Tres campanas han sido arrebatadas, y la que queda se halla desprovista del badajo o lengüeta, viéndose respetar todo el año que la había ofrecido a él aguardando, cuando se partió a la guerra de Castilla. Así me lo prometió y me lo cumplió, porque como no me ama, se ha contentado con la esperanza de mi riqueza y el poder que le da este enlace sin solicitar mi corazón, ni mucho menos mis caricias. Así moriré como he vivido, pura y digna del único hombre que me ha amado.

Para él escribo estas sangrientas: ¿pero quién sabe si llegará a sus manos? ¿Quién sabe si se lo llevará el viento como las hojas de los árboles que veo pasar por encima de las torres del Monasterio? [Más aprisa arribará quizá el soplo de la muerte las escasas gatas que le quedan el árbol de mi juventud! ¡Pobre padre mío, qué terriblemente habrá de despertar de sus sueños de granada!]

Unos derredor de los muros numerosos sacos de metralla. Al bajar echamos una ojeada de desconfianza al templo de la fe, en el que todo respira desolación. Hemos de aprovechar el poco tiempo disponible hasta la hora del tram de regreso y paseamos por las calles del poblado, conversando breves momentos con los soldados de una batería de la Compañía, emplazada ante una casa. Un capitán y varios soldados desmenuaban un cadáver, cuya recámara había sido destruida por una explosión que causó varias víctimas.

Agredidos a un conway de heridos llegamos a la estación, procediéndonos aquellos en un tren especial. Este avanzaba, dejando a la derecha la costa de Mar Chica, en donde multitud de soldados lavan las ropas y se hacen la toilette; una toilette original. El cuadro es sorprendente y en su observación me distraje cuando me encontré en las orillas del río de un paco, cuyo ruido es inconfundible. [Cadastral, gritaron dando de lado, y así se que tuviera tiempo de dejar la plataforma para acercarme a el interior del departamento, una verdadera descarga nos hizo meternos debajo de los asientos.]

—Todos los días bromean estos pollos.

—Ah, pero es de broma? Inquirí a un soldado del 75, que parecía acostumbrado a estos incidentes.

—Desde luego; alguna vez hacen blanco, en cuyo caso la broma es pesadilla.

Continuamos el Atalayón y el tren se detiene entre esta población y las primeras construcciones que van apareciendo hasta el Gorrón. Es la Tercera Casita. Aquí ella vemos una gran almirada; el tejado de la vivienda está repetida de sacos de atenuamiento, entre los cuales hay huecos por donde asoman las bocas de los fusiles de Orosaba.

Sacrosantos pasamos la Segura y la Primera Casita.

Los oídos me zamban aún con el eco de tanto disparo cuando, ya en Millán, tomamos asiento ante la mesa del restaurante en la calle de Alfonso XIII.

Pocos momentos después que hallamos en nuestra casa; a bordo del Alicante.

Ha terminado el embarque de enfermos y heridos y pronto hemos de lavarnos para trasladar a la Península a nuestros bajas.

Ante la extensión de esta crónica de noticias de nuestra patria la lista de evacuados, limitándonos a relacionar las pertenecientes a Castilla y a Gravellinas.

En la Península se formarán tres hospitales para la conducción de las bajas al interior. Nos dicen que 80 irán a Badajoz.

Dámaso Peón Utrero, anamit; cabo, Felipe Salguero Fornos, ídem; soldados: Alfonso Barga R. gues, herido; Juan Ruiz Carmona, paladísimo; Luis Sánchez Azarés, herido; Manuel Ochoa Sarras, ídem; Joaquín Guerrero Díaz, ídem; también, don Ezequiel Moya Pavón, ídem; alférez, don Luis Landero Belleser ídem; soldado, Alfonso Bécquer Serrano, ídem; Evacuados en Málaga.

En este punto fué evacuado también entre otros jefes y oficiales el señor teniente coronel jefe de los Regaleros de Cádiz, don Santiago González Tablas, herido.

Durante la travesía tuve ocasión de charlar los ratos que el capitán de los enfermos y heridos me dejabas libre, con los paisanos Juan León Díez, un chico del regimiento de Segovia, natural de Olesa de Jerez que padece herida de proyectil reservado en el frontal con salida por el occipital producida por dos tiros. Contóme que había tropezado con las balas en el zoco El Hád de B. S. el día 4 de septiembre.

Astasio Lavado Hernández, también del regimiento de Segovia, número 75, de graduación en Cáceres; es natural de Los Santos, y en el mismo zoco una bala enemiga le atravesó la pierna izquierda.

El soldado de cuota de Gravellinas Miguel Ruiz Hellín, viene muy mejorado de una herida en la manga izquierda. Este muchacho es de Campanario. También tiene una herida leve en el dedo medio de la mano izquierda. Ambos dolores los fueron producidos en la R. de Jerez.

Padre Moreno Cabezas, cabo de Gravellinas, natural de Valverde de Mérida, tiene una herida con orificio de entrada y salida en el pie izquierdo, que el 16 sufrió en Sidi-Hamel el H. Ch. Fue gravemente herido el día 2 en Mar Chica y también mejora un soldado vecino de Gerillos, que sirve en el regimiento de la Reina, número 2, llamado Epifanio Martín Ramírez. Una bala de Remington penetró por la espalda, saliendo por la manga izquierda.

La evacuación en Cádiz se hizo sin dificultad, no así en Málaga, donde la persistente lluvia dificultó muchísimo la operación.

Si embargo, Málaga, pueblo católico y patriota por excelencia, procedió como siempre poner a disposición de los heridos y enfermos cuantos medios de socorro a su disposición y con machos, y la ayuda personal del vecindario, que se deriva por obsequiosos y atenciosos.

No nos cansaremos nunca de aplaudir el altruismo de este noble pueblo que parece simbolizado en esta hombre que ahora recorre el mundo multiplicando milagrosamente. Lleva sobre el hombro un cántaro enorme, en la diestra un lejísimo vaso de cristal y cuatro más en la cintura a manera de canasta y gasta sin cesar:

—¡Agua; agua fresca y de bardo pa los sordaos...! ¡Quién quiere agua?!

VON LEO CURE.

Se traspa... pañador forada por... VON LEO CURE.

DE SOCIEDAD

—Regreso de Llerena a cuatro corraleros de reducción, don Rafael Carrero.

—Acompañada de un hermano Antonio, llegó de Miraflores la señora Lorenza Antillano Rodríguez.

—De Villagosa, el propietario don Felipe Peña.

Boletín de suscripción

Remítase este Boletín a la Administración del periódico con sobre franquendo con sello de un céntimo.

PEQUEÑOS ANUNCIOS

SI NECESITAN hacer instalaciones eléctricas de luz, timbres, teléfonos, pararrayos, electro motores y todas las concernientes al ramo, pidan precio a Manuel Solís, Prim, 36, teléfono 283 y seguro no encontrarán otros más económicos.

COMPRO trigo recio y crache por vagones, sin envases. Fierlas Corrales, Berlanga.

PIANO.—Se vende. Chapín, 22.

VIGAS DE HIERRO.—Se venden cinco, juntas e independientemente, de 0,32 de altura por 6,50 de largo. Oficinas Agrarias del Gévora.

SE VENDE un cercado de viña y olivos, con casa y dos pozos, de 32 fanegas de tierra, en la sexta padronera de la dehesa de "La Corchuela".

SE ARRIENDAN las hierbas de la dehesa "Cabeza Rabia", término de Badajoz, desde el día de San Miguel, de 1.200 fanegas de cabida.

SE ARRIENDAN hasta San Miguel los pastos y gramas del cortijo "La Coligata", situado en los términos de Villalba, Seiza y Santa Marta de los Barros, capaz para más de mil cabezas de ganado.

LICEO DE ARTESANOS

La Junta directiva ha organizado para hoy, domingo, la función que expresa el siguiente programa:

1.º Stafonía.

2.º La comedia en un acto y en prosa, original de Vital Az, titulada El sueño dorado, con el reparto que sigue: Doña Basilio, señora Esperanza; Arco; Práxedes; doña Pilar Robles; Micaela; señora Rodríguez; Don Guzmán; señor Yañez; Sebastián; señor Acuña; Ramón; señor Cornejo.

Como de costumbre, la función durará con baile de sociedad.

Mañana, lunes, darán principio las clases de solfeo, piano y dibujo que esta Sociedad sostiene desde su fundación con éxito creciente y con tanto aplauso de todos.

El número de matriculados es muy crecido.

JUZGADO MUNICIPAL

Registro civil

Matrimonio de Adela Salgado Magariño, de once años, tuberculosis generalizada. Hospital civil.

Nacidos.—Manuel González Zimbrano, D. J. de "Compostillas".

Muertes.—Alcalde Balga, Simón, número 99.

Matrimonios.—Nirgano.

LEA V. TODOS LOS DIAS CORREO DE LA MANANA

GARAGE INTERNACIONAL

Automóviles de alquiler de turismo y de transportes, ventas de accesorios y neumáticos de las mejores marcas.

Plaza de Minayo, 6, 7 y 8.—Badajoz

OTTO REINHARDT

APARTADO, 98 — SEVILLA — ADRIANO, 28

MAQUINARIA Y MATERIAL ELÉCTRICO

Especialidad en instalaciones completas de Centrales eléctricas, redes de pueblos y líneas de alta tensión.

REPARACIONES. Motores a gas marca KOERTING. Grandes almacenes. Pídanse presupuestos.

PARA INFORMES: DON JOSÉ GONZÁLEZ CORREA

MARTÍN CANABO, 76.—BADAJOZ

LA CUBANA

GRAN CONFITERIA

LA MÁS IMPORTANTE DE EXTREMADURA

Gran surtido en frutas confitadas de propia producción, de selecta calidad. Elaboración de toda clase de dulces. Gran surtido en cajas para bodas, bautizos y regalos a precios de fábrica. Preparación especial para fiestas.

SEBASTIAN NICOLAS

BADAJOZ

Genaro Doncel.—Badajoz

Automóviles Abadal-Buick

Son los de mejor resultado y menos consumo

Con el 202 se cura la hemorragia o purgación, por larga y crónica que sea. No produce dolor, ni mancha, ni irrita, ni produce estreñimientos urtrales.

PRECIO, 250 PSETAS

De venta en la farmacia de VILLANUEVA CASTELLANO

ASEPTÓGENO para irrigaciones. Mielena íntima de la mujer. La farmacia VILLANUEVA CASTELLANO es la mejor surtida y sus precios no admiten comparación.

Establecimiento de "El Candado"

Almacén de ferretería al por mayor y menor

Plomo en lingotes, tubo, chapa y zincadas. Alambres. Chapas de hierro, zinc y latón. Cajas de lata. Clavos de hierro. Serruchos de mont.

Puntas de París. Piedras para molinos. Plumas y barbas. Lámparas patenté de invención para gas acetileno. Carbón de cañón al por mayor y menor. Placas catódicas para fotografía.

José Muñoz.—Plaza de la Soledad, 16

MADEIRA

EL SEÑOR DE BEMBIBRE

POR DON ENRIQUE GIL Y CARRASCO

Don Alvaro pasó adelante, y volviendo la hoja encontró este pasaje: —Cuando me dijeron que él había muerto, paradas las primeras cosas del dolor, me pareció oír una voz que me llamaba desde el cielo y me decía: Beatriz, Beatriz, ¿qué haces en ese valle de oscuridad y llanto? Yo pensé que era la suya, pero después he visto que vivía; sin embargo, la voz ha seguido llamándome entre sueños, y cada vez con más dulzura. ¿Qué me querías decir? —Mucho se ha debilitado mi salud, y moriré joven si tú dices algo.

—¡Oh, Dios mío! ¿por qué mi corazón ha de esparrar la desdicha por todas partes? —¡Por fin, va preso con todos sus nobles compañeros, y se presentará a los jueces como un salteador de caminos! ¿Qué va a ser de ellos? Esta noche he tenido una hoguera vorez dentro del pecho: una sed mortal me devoraba, y en la ilusión de mi calentura me parecía que todos los rinchuelos y fuentes de este país corrían con murmullo dulcísimo por detrás de mi cabecera. No he querido despertar a Mirtila, porque dormía sosiegadamente, aunque su corazón está en otra parte, como el mío. ¿En qué puede consistir semejante diferencia? [Ea que ella ama y espera, y yo amo y me muero!]

Don Alvaro recorrió otros pasajes, en que la agonía que experimentaba por su suerte estaba trazada con rasgos de suma angustia y desconsuelo. Per fin, después de tantas ansias y congojas, veía el siguiente pasaje: —¡Oh, cielo santo! ¡Está absuelto de todas las acusaciones con todos los suyos!... ¡Pesé que me tiraba el agua para abrazar al menor que semejantes nuevas traía! Al cabo volví, sí, volví, no hay que dudarlo; ¿para qué se había de atavir tan pompasamente la naturaleza con todas las galas de la primavera, sino para recibir a mi esposa? ¡Baila con estas arboledas mecidas por el viento; bailas estas montañas vestidas de verde; puras y olorosas sus flores silvestres, y melico y cadencioso el ru-

mor de sus manantiales y arroyuelos, pero al cabo son gases del mundo, y yo tengo un cielo dentro de mi corazón! Yo saldré a buscarle con mi látigo en la mano, con mi cabeza cubierta del rocío de la noche y como la esposa de los Cantares, preguntaré a todos los caminantes: ¿En dónde está mi bien amado? —¡Ah, yo estoy local tanta alegría debiera matarme, y sin embargo, la vida vuelve a mi corazón a torrentes, y me parece que la planta del cervatillo de las meñinas sería mejor veíoz que la mía! El me ponderaba de hermosa... ¿qué será ahora, cuando sea en mis ojos un rayo de sol de la ventura, y en mi talle la gallardía de la zocena, vivificada por una lluvia bienhechora? ¡Oh, Dios mío! ¿para qué tanta felicidad, cuando pago con tantas horas de soledad y de lágrimas. ¡Si un paraíso había de ser el lugar de mi descanso, pocos eran los abrojos de que habías sembrado mi camino! — Don Alvaro había podido leer, aunque conturbado y confuso, los anteriores pasajes, empapados en llanto y pánico, pero al llegar a este, en que con tan vivos colores estaba bosquejada una dicha como el humo disperso, no fue ya dueño de los vislumbres arrebatados de su alma, y se dejó caer sobre su cama, rompiendo en amargos gemidos sollozos. Por fin estaba solo, y nadie, sino Dios, era testigo de su flaqueza; pero las lágrimas, que tanto aliviaban el corazón de las mujeres y niños, son en los ojos de los hombres alquitrán y plomo derretido.

llegar a pasos medidos la callada sombra de la muerte, cuando la esperanza, el amor, la paz y el sosiego doméstico, el noble orgullo de llevar un nombre ilustre, las riquezas, la juventud, la hermosura, cuanto puede embellecer y embalsamar la vida, veían a dar precio a la suya. No obstante, su piedad, su carácter elevado y los mismos hábitos melancólicos de su espíritu, disipaban fácilmente estos tumultuosos movimientos, y al momento volvían sus ideas a su curso ordinario.

En aquellos días fatales su amor a la naturaleza abrió de punto, y su ansia por contemplar las hermosas escenas de aquellos alrededores era extraordinaria. Fatigábase la cama terriblemente, pero como de puro postrado no podía dar un paso, sus pasajes eran siempre en la fatiga, cuyo movimiento era lo único que podía sobrelevar. Así, pues, se pasaba horas enteras cruzado las aguas del lago, unas veces contemplando sus orillas con una especie de arro- más a la de una sombra, y lo único que en ella iba quedando era el reflejo de aquel alma divina, que brillaba en sus ojos y la iluminaba interiormente. La enfermedad que la consumía, lejos de tomar en ella ninguna cura ter- repugnante, parecía que realizaba su resignación angelical y su dulzura sin ejemplo. Algunas veces, sin embargo, tomaban sus ideas cierto sabor amargo, que revelaba el vigor que bajo tanta maledumbre se escondía, y el fuego encendido bajo tantos escombros y cenizas. Era realmente un infernal martirio ver

CAPÍTULO XXXVII

Los tristes pronósticos de doña Beatriz fueron cumplidos muy apriesa desde aquel día, y sus padecimientos físicos, unidos a los combates de su alma, empezaron a demostrar visiblemente aquel cuerpo de tantas maneras molido y cuarteado. Las bellas y delicadas tintas de la salud, que otra vez habían vuelto a sonreírse aquí del lado rostro, dieron de un ángel de Rafael, se trocaron poco a poco en la palidez de la cara, bien como vemos las abejas del ocaso perder sus vivos matices a medida que baja el sol. La melancolía, el desmayo de sus carnes, la bella ondulación de sus contornos, la gallardía de sus movimientos, que por algún tiempo, ocurridos bajo las sombras del dolor y la enfermedad, habían comenzado a florecer de nuevo, otra vez volvieron a marchitarse bajo el soplo del desengaño. Su forma se parecía más y más a la de una sombra, y lo único que en ella iba quedando era el reflejo de aquel alma divina, que brillaba en sus ojos y la iluminaba interiormente. La enfermedad que la consumía, lejos de tomar en ella ninguna cura ter- repugnante, parecía que realizaba su resignación angelical y su dulzura sin ejemplo. Algunas veces, sin embargo, tomaban sus ideas cierto sabor amargo, que revelaba el vigor que bajo tanta maledumbre se escondía, y el fuego encendido bajo tantos escombros y cenizas. Era realmente un infernal martirio ver

Alonso.

